

Palabras del Vicerrector Académico
Licenciado Francisco A. Polanco, en la
Feria Científica Nacional celebrada en
la UNPHU el sábado 31 de marzo de
1984

Al darles la bienvenida a esta Feria Científica Nacional en nombre de la Rectoría de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, me es preciso expresar la gran satisfacción que este evento nos proporciona. Se trata de la segunda vez que la UNPHU ha convocado a los estudiantes de término de las Escuelas Secundarias del país a presentar el fruto de sus esfuerzos e ideas en torno a las diversas áreas científicas dentro de las cuales se han estado formando. Con ello hemos querido

realizar una contribución efectiva al incremento del interés de nuestra juventud por esas áreas, así como estimular la creatividad en beneficio del desarrollo de las diferentes disciplinas académicas incluíds en el certamen.

Ya el año pasado, para estas mismas fechas, pudimos comprobar que nuestro objetivo había encontrado eco en los jóvenes del país. Varios de ellos resultaron beneficiados con los atractivos galardones que habíamos prometido, y sus trabajos demostraron lo que tenemos previsto, es decir, que los jóvenes de nuestro país son capaces de elaborar proyectos científicos de notable calidad creativa y que denotan una gran preocupación por los dilemas más prioritarios que nos aquejan.

Cuando los pueblos se enfrentan a carencias y problemas que disminuyen la calidad de su vida en común, la solución y la salida más acertada no necesariamente tiene que ser la que se importa desde afuera.. Sabido es que los modelos tecnológicos tienen el mayor potencial posible cuando toman en consideración el ambiente para el cual son diseñados. En ese proceso de adecuación a los requerimientos propios, nadie mejor que el científico nativo para buscar con afán las respuestas más apropiadas al medio. Cuando la ciencia y el trabajo dedicado se añaden a la ilusión y la imaginación creadora de la juventud, es de esperar que los resultados sean considerablemente positivos y, en ocasiones, hasta geniales.

Es esto lo que nos hemos atrevido esperar al proponer a los estudiantes de término del área de Ciencias presentar trabajos y proyectos de investigación originales y creativos. Sabemos muy bien que el desarrollo humano ha sido una cadena de pasos en la cual la ciencia y la luz de la imaginación han ido mano a mano, atreviéndose siempre un poco más allá, sin descartar ni siquiera la sorpresiva creación de la casualidad. Es muy conocido también el dicho de que el que nunca se atreve a nada por temor a errar, a nada llega o, dicho de otra forma, la senda del éxito y de los descubrimientos geniales está pavimentada de los errores de los que sí se atrevieron.

Hoy, por segundo año consecutivo, estamos recibiendo a los jóvenes de Secundaria que sí se atrevieron a recoger el reto

que les hicimos. Algunos de ellos recibirán premios, a través de los cuales reconoceremos la calidad superior de sus trabajos y a la vez les estimularemos a perfeccionar su actividad creadora. Esto es así, porque República Dominicana les necesita. Necesitamos encontrar respuestas nuestras para los enormes cuestionamientos que la vida nacional nos presenta. Necesitamos los científicos y técnicos que sean capaces de dedicar su serio esfuerzo a la organización y tecnificación funcional de nuestras actividades productivas y al mejoramiento general de la calidad de nuestra vida en todos sus aspectos. Las Ciencias Naturales tienen un rol básico que desempeñar en el crecimiento material de todos los pueblos y, a la espera de todas esas respuestas a nuestras necesidades, es lógico que miremos hacia nuestros jóvenes.

Al auspiciar por segunda vez esta Feria Científica Nacional, la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña renueva su propósito de hacer todo lo que le sea posible para apoyar, en la medida de sus recursos, la participación de las jóvenes generaciones en ese crecimiento científico tan vital para nuestro desarrollo, sobre todo cuando el mismo se realiza dentro del marco de una Educación Integral en la cual tanto los aspectos materiales de la vida humana como los espirituales y éticos reciben una equilibrada atención.

En nuestro propósito de ser una Universidad al servicio de la sociedad que nos sustenta, este evento se inscribe como un signo más de nuestra decisión en ese sentido.

En nombre de la Rectoría de la UNPHU felicito a los que recibirán sus premios, e invito a todos a proseguir los esfuerzos para poner a la disposición de nuestra sociedad los talentos específicos que cada uno ha recibido.

Nuestra Familia Universitaria se enorgullece de tenerlos hoy aquí, y se felicita con sus éxitos.

Muchas gracias.